

opusdei.org

“Huellas de nuestra fe”: un viaje por Tierra Santa

La Fundación Saxum ha publicado una nueva edición de una guía para conocer los principales Lugares Santos. Sus autores, Jesús Gil y Eduardo Gil, sitúan los pasajes del Evangelio en sus escenarios, apoyándose en los datos de las investigaciones históricas y arqueológicas, y en los testimonios de la Tradición y la liturgia de la Iglesia.

07/02/2019

El libro “Huellas de nuestra fe: un viaje por Tierra Santa”, que puede **descargarse completa o por capítulos, en la página web de la Fundación Saxum**. Está disponible en castellano, inglés, francés e italiano. El libro se ha editado en formato digital (PDF, ePub y Mobi).

Los peregrinos que acudirán a Saxum disponen ya de una guía que les preparará para conocer en profundidad Tierra Santa. El libro "Huellas de nuestra fe", preparado por Jesús Gil y Eduardo Gil, recoge veintiséis artículos con unos apuntes religiosos, históricos y arqueológicos sobre los principales Lugares Santos: Nazaret, Ain Karim, Belén, Jerusalén,

el río Jordán, Caná, Cafarnaún, el mar de Genesaret, Betania, Emaús...

Los textos originales aparecieron entre 2012 y 2013 en *Crónica*, una publicación mensual dirigida a los fieles del Opus Dei, con ocasión del Año de la fe que convocó Benedicto XVI y concluyó el papa Francisco. Se presentan ahora recopilados –con algunas adaptaciones–, bajo el patrocinio de la Fundación Saxum.

Los artículos están escritos con el deseo de que ayuden a meterse en el Evangelio, como aconsejaba san Josemaría, y participar personalmente en cada escena de modo que la Palabra de Dios resuene eficazmente en la propia vida.

Por eso, además de aprovechar los datos de investigaciones históricas y arqueológicas recientes que eran de utilidad para ese fin, los autores han recurrido a los testimonios de los Santos Padres, que nos han

transmitido la Tradición; al Magisterio y la Liturgia de la Iglesia; y, por supuesto, a las enseñanzas del fundador del Opus Dei y sus sucesores.

San Josemaría quiso ir en peregrinación a Tierra Santa y soñó con la puesta en marcha allí de varias iniciativas apostólicas en beneficio de la Iglesia. Sin embargo, por diversas circunstancias, no pudo ver cumplidos esos deseos.

El beato Álvaro del Portillo hizo realidad aquel antiguo anhelo, recorriendo los Santos Lugares del 14 al 22 de marzo de 1994. En la madrugada del día 23, tan solo unas horas después de haber regresado a Roma, Dios lo llamó a su presencia, habiendo celebrado por última vez la Santa Misa en la iglesia del Cenáculo.

Teniendo en cuenta lo significativo que es este viaje para los fieles del Opus Dei, sus cooperadores y quienes

tienen devoción al beato Álvaro, en la edición extendida de "Huellas de nuestra fe" se hacen varias referencias a lo que ocurrió durante aquellas jornadas.

La Fundación Saxum edita esta publicación para uso privado y sin ánimo comercial, y lo distribuye en formato electrónico de modo gratuito en su [página web](#).

Quien lo desee, puede obtener copias impresas a través de varios servicios bajo demanda, que imprimen las copias por encargo. Cobran los costes de impresión y de envío (con un coste variable según las empresas y los países, con lo que es conveniente comprobar el precio final al solicitar las copias). Por el momento está disponible en castellano, en un libro de 360 páginas, (376 en su versión extendida) de 17 x 24 cm, con más de 260 fotos, mapas y gráficos a todo color.

Capítulos de “Huellas de nuestra fe”

1. Nazaret: basílica de la Anunciación. En Nazaret se venera la habitación donde la Santísima Virgen recibió el anuncio del Ángel. El beato Álvaro del Portillo celebró la Santa Misa en esa gruta.

2. Ain Karim: la patria del Precursor. La tradición localiza la casa de Zacarías e Isabel en Ain Karim, un pueblo situado a seis kilómetros de la Ciudad Vieja.

3. Belén: basílica de la Natividad. En la aldea de Belén vino al mundo Nuestro Salvador. La gruta donde nació se encuentra en la cripta de la basílica de la Natividad.

4. Belén: Campo de los pastores. En un santuario a tres kilómetros de Belén, se recuerda el lugar donde los

ángeles anunciaron el nacimiento de Jesús a los pastores.

5. El Templo de Jerusalén. Después del nacimiento de Jesús, cumplido el tiempo de purificación de Santa María, el Niño es presentado en el Templo.

6. Con la Familia de Nazaret. En Nazaret, en la cripta de la iglesia de San José, se conservan los restos de la casa donde la Sagrada Familia habría vivido.

7. Al otro lado del Jordán. La tradición sitúa el bautismo de Jesús nueve kilómetros al norte del mar Muerto, en la margen oriental del Jordán, cerca del camino que iba del monte Nebo a Jericó.

8. Bodas en Caná de Galilea. En Caná, un pequeño pueblo cerca de Nazaret, el Señor hizo su primer milagro: a petición de la Virgen, convirtió el agua en vino.

9. Cafarnaún: la ciudad de Jesús.

Esta pequeña población en la ribera del mar de Genesaret, que Jesús eligió para residir establemente, fue el centro de su ministerio público en Galilea.

10. Tabgha: Iglesia de las Bienaventuranzas. En una ladera que domina el mar de Genesaret, un santuario recuerda el sitio donde Jesús pronunció el Sermón de la Montaña.

11. Tabgha: iglesia de la Multiplicación. En Tabgha se venera la roca sobre la que el Señor apoyó los cinco panes y los dos peces con los que dio de comer a una multitud.

12. Monte Tabor: basílica de la Transfiguración. La tradición señala el monte Tabor, en medio de la llanura de Esdrelón, como el lugar donde el Señor se transfiguró.

13. Jerusalén: la gruta del

Padrenuestro. En el año 326, santa Elena hizo construir una basílica sobre la gruta venerada como el lugar donde Jesús enseñó el Padrenuestro.

14. Betania: Santuario de la

Resurrección de Lázaro. Cuando Jesús iba a Jerusalén, con frecuencia se hospedaba en la casa de Marta, María y Lázaro, en Betania. Allí se visita la tumba donde enterraron a aquel amigo del Señor, antes de que lo resucitara.

15. Al ver la ciudad, lloró por ella.

En la falda occidental del monte de los Olivos, el santuario del Dominus Flevit recuerda el llanto de Cristo por Jerusalén durante su entrada mesiánica, pocos días antes de la Pasión.

16. En la intimidad del Cenáculo.

Según antiguas tradiciones, la sala de la Última Cena se encuentra en el

extremo suroccidental de la Ciudad Vieja, sobre una colina que empezó a llamarse Sión desde la época cristiana.

17. Getsemaní: oración y agonía de Jesús. En el monte de los Olivos, al otro lado del torrente Cedrón, la tradición ha transmitido el emplazamiento de Getsemaní.

18. San Pedro in Gallicantu. Cerca del Cenáculo, se alza la iglesia de San Pedro in Gallicantu, donde algunas tradiciones emplazan la casa del sumo sacerdote.

19. Jerusalén: Vía Dolorosa. Este itinerario con catorce estaciones recuerda el camino que Jesús recorrió, cargado con la Cruz, desde el pretorio hasta el Calvario, y allí, desde que fue enclavado hasta su deposición en el Sepulcro.

20. Jerusalén: el Calvario. Las últimas cinco estaciones de la Vía

Dolorosa, incluidas las del Gólgota, se encuentran en el interior de la basílica del Santo Sepulcro.

21. Jerusalén: el Santo Sepulcro. La tumba donde fue depuesto el cuerpo de Jesús, donde al tercer día resucitó, ocupa el lugar privilegiado de la basílica del Santo Sepulcro.

22. Una aldea llamada Emaús. El Señor resucitado se apareció el domingo a dos discípulos en el camino hacia Emaús. Varios lugares de Tierra Santa podrían corresponder con esta aldea.

23. Tabgha: iglesia del Primado. En un punto de la ribera del mar de Genesaret, se venera el lugar donde Jesús resucitado se apareció a los discípulos, propició la segunda pesca milagrosa y confirmó a san Pedro en el primado de la Iglesia.

24. El lugar de la Ascensión. En armonía con los relatos evangélicos,

la tradición sitúa la Ascensión en la cima del monte de los Olivos, en el camino hacia Betfagé.

25. De su Asunción se alegran los ángeles. En Jerusalén, el misterio de la Asunción de la Virgen se recuerda en dos iglesias: la basílica de la Dormición, en el monte Sión, y la Tumba de María, en Getsemaní.

26. Monte Carmelo: santuario de Stella Maris. En 1994, el beato Álvaro del Portillo empezó su peregrinación a Tierra Santa en este santuario situado sobre la ciudad de Haifa, ligado al profeta Elías y al nacimiento de la Orden del Carmen.